Helga Hediger

Enlaces culturales en la novela corta *Querido Diego, te abraza Quiela*, de Elena Poniatowska

Aprovechando esta oportunidad de estar en Rusia y al mismo tiempo en la Universidad de Relaciones Internacionales de Moscú, me permito presentar la novela corta *Querido Diego, te abraza Quiela* de la autora Elena Poniatowska en la que trata un ejemplo interesante de enlace intercultural entre México y Rusia.

Primero haré referencia a la biografía de la autora que lleva en su sangre la intercontinentalidad, para luego pasar a hablar sobre los protagonistas y finalmente del contenido de la novela.

Elena Poniatowska es una de las más celebradas escritoras mexicanas contemporáneas, aunque su apellido no suene muy mexicano, ni el lugar de su nacimiento sea México. Elena Poniatowska nació en París en 1933, a cuya ciudad habían emigrado sus abuelos maternos a comienzos de la Revolución mexicana en 1910 en busca de un mejor destino para sus hijos. Su madre, doña Paula Amor, nació en Francia y allí conoció a un descendiente de la familia real de la casa Estanislao Augusto Poniatowski con quien contrajo matrimonio.

Según datos históricos, Estanislao Augusto Poniatowski (1732-98) siglo XVIII, fue uno de los amantes de Catarina la Grande, emperadora de Rusia (1762-96), y ésta al querer deshacerse de él le nombró rey de Polonia. Bajo su reinado, Polonia se fue desmoronando poco a poco (1772, 1793 y 1795) hasta desintegrarse completamente, resultando ser de esta manera el último rey de Polonia. La familia Poniatowski se dispersó por toda Europa a finales del siglos XVIII y principios del XIX, por lo cual, Estanislao Augusto, fue descendiente de José Poniatowski, quien había fijado su residencia en París en 1835. El abuelo de nuestra autora al casarse en esa ciudad con una estadounidense rompió la tradición dentro de la familia aristocrática, perdiéndose de esta

ACTAS COLOQUIO INTERNACIONAL AEPE (2002). Helga HEDIGER. Enlaces culturales en la novela corta Queri...
Centro Virtual Cervantes

manera la pureza de sangre. Su padre hace otro tanto, enlazándose con doña Paula Amor de descendencia mexicana. El apellido Poniatowsky
(con y griega) es de origen polaco, pero como ella misma confirma en una entrevista, en su familia no se hablaba ni polaco ni ruso sino francés.

Elena Poniatowska llegó a México en 1942 con su familia cuando tenía nueve años de edad, no sabiendo hablar español. Sin embargo, ya como niña quedó maravillada de la ciudad, su gente y sus colores tan distintos a los que había conocido hasta tanto. Debido a los muchos compromisos sociales de sus padres, ella y sus hermanos se quedaban al cuidado de las niñeras o sirvientas, lo que ayudó a nuestra autora a aprender el lenguaje de todos los días, el lenguaje de la gente del pueblo, porque escuchaba las conversaciones del personal detrás de las puertas.

¿Por qué se la considera hoy día como una de las escritoras más mexicanas ?

Porque supo identificarse con la nación en la que pasó su juventud , sus estudios y en la que construyó su vida familiar, al mismo tiempo que iba internalizando las experiencias y dejando brotar su fantasía.
Como hija de familia acomodada, le resultó fácil la integración en la sociedad en la que frecuentaban sus padres. A pesar de ser muy conciente de sus privilegios, no le fue fácil la elección de su profesión, ya que niñas de familias bien, solían casarse y no salir en busca de trabajo.
Empezó su labor como periodista para el diario "Excelsior" en la ciudad de México, donde le adjudicaron la columna "sociales", que en esos años (por 1953), era la única sección en la que se permitía publicar a las mujeres. Como periodista y entrevistadora, tuvo la posibilidad de conocer al pueblo mexicano y basar sus obras, novelas o artículos sobre hechos verídicos. Con sus publicaciones casi diarias, tuvo contacto con muchas personalidades políticas y artísticas que le dio la oportunidad de elaborar lo que ella llamó "el arte de platicar" , "yo pregunto y tú respondes". Este método de

ACTAS COLOQUIO INTERNACIONAL AEPE (2002). Helga HEDIGER. Enlaces culturales en la novela corta Queri...
Centro Virtual Cervantes

"preguntas y respuestas" con los años hizo escuela en México. La crítica lo denominó literatura testimonial.

La obra más leída de Elena Poniatowska y con la que adquirió gran fama dentro y fuera de México, es ***Hasta no verte Jesús mío*** , publicada en 1969. En esta novela extensa, narra la vida de Jesusa Palancares, una india zapoteca que vivió los cambios sociales desde principios de 1900 hasta 1982 fecha en que ésta falleció. Con ella, Elena Poniatowska mantuvo interminables conversaciones. Todos los miércoles la visitaba, grababa las charlas y en casa trabajaba el material. Según su estado de ánimo, Jesusa le contaba hechos históricos de la Revolución o problemas diarios, pero nunca se quejaba de su suerte ni dejaba traslucir tristeza, melancolía o lamento. Ella, como muchos indígenas, habían aprendido a aceptar su destino. Viendo su éxito como escritora, combinó la literatura y el periodismo, afirmando que "el periodismo es un vicio porque uno se acostumbra a ver su nombre en el periódico mientras la literatura es más difícil, más costosa pero le da más satisfacciones".[53]

Anterior a esta novela editó unas crónicas sobre la insurrección de los estudiantes en la Plaza Tlatelolco (1968) durante las olimpíadas mexicanas.

En 1978 publica la novela epistolar ***Querido Diego, te abraza Quiela***, de la que hablaremos más adelante.

En 1992 aparece ***Tinísima*** que es el relato histórico de la vida de la fotógrafa italiana Tina Modotti, quien se había casado en los Estados Unidos con el fotógrafo Edward Weston, y se trasladó en 1925 a México, conociendo allí a Diego Rivera y a Julio Antonio Mella, fundador del partido comunista en Cuba. Tina era una ferviente militante del partido comunista y al ser asesinado Mella, Tina dedicó su vida a la militancia en la Internacional Comunista. Viajó a Alemania, a la Unión Soviética, e intervino en la guerra de España como enfermera y organizadora. Finalmente volvió a México donde murió en 1942 de una enfermedad del corazón. La reconstrucción de la vida de esta mujer tan multifacética le costó a

[53] ECOS, Revista, 10.93, pág. 43

ACTAS COLOQUIO INTERNACIONAL AEPE (2002). Helga HEDIGER. Enlaces culturales en la novela corta Queri...
Centro Virtual Cervantes

Elena Poniatowska muchos años de ardiente investigación. La obra viene a representar un cuadro de grandes personalidades de la política, el arte y la cultura de la primera mitad del siglo XX a nivel internacional, contrario a su primera novela ***Hasta no verte Jesús mío*** , en la que nos enfoca acontecimientos nacionales.

La ingeniosa escritora y sagaz periodista ha editado muchos otros artículos y obras diversas, de las que quiero mencionar solamente su última aparición ***La piel del cielo*** con la que obtuvo el premio Alfaguara 2001. Es un homenaje crítico a los intelectuales mexicanos a quienes llaman, según Poniatowska, para opinar sobre todo tipo de temas aunque no sean los suyos. El personaje central es Lorenzo de Tena, un inconformista, quien al enfrentarse con el poder, critica el mundo político. Estaba aburrido de ser militante comunista y queriendo ampliar su perspectiva, se da cuenta que los intelectuales, por el sólo hecho de serlo, pasan al poder y se aprovechan del mismo. Lo que la autora nos quiere hacer ver, es que en la vida de cada mexicano hay una etapa para ser revolucionario, luego pasa a la de izquierda, años más tarde se aburguesa , volviéndose de derecha y finalmente creyente de la virgen de Guadalupe.
Aunque la autora no lo nombre expresamente, un ejemplo intelectual de esa envergadura fue el pintor Diego Rivera, quien pasó precisamente por esas diferentes etapas en su evolución personal .

Elena Poniatowska, que se acerca a los setenta, sigue llamando la atención entre sus lectores como narradora talentosa por su dinamismo, sus historias reales de gran actualidad sobre personajes nacionales e internacionales del siglo XX.

La finalidad de extenderme en su biografía fue la de resaltar su enfoque multicultural que se extiende como un hilo rojo a través de su obra.

Volvamos al tema central de esta charla y preguntémosnos: **¿quiénes son los protagonistas Diego y Quiela?**

ACTAS COLOQUIO INTERNACIONAL AEPE (2002). Helga HEDIGER. Enlaces culturales en la novela corta Queri...
Centro Virtual Cervantes

Se trata nada menos que de Diego Rivera, el famoso muralista mexicano y la pintora rusa, menos conocida: Angelina Beloff, llamada cariñosamente Quiela. Dos personajes reales provenientes de diferentes países y culturas que llegan a conocerse durante una exposición de pintura en Bélgica (Brujas), dando comienzo a una turbulenta historia de amor en una ciudad que no era la patria de ninguno de los dos: París.

Mucho sabemos del pintor mexicano, pero poco de la pintora rusa.

¿Quién era de verdad Angelina Beloff , y cómo fue su relación con Diego Rivera?

Angelina era una joven nacida en San Petersburgo en 1879, hija de una familia de ideología liberal, perteneciente a la clase media que, debido a sus dotes, estudió pintura en la Academia de Bellas Artes de su ciudad natal e incluso ganó una beca para la Academia de Bellas Artes de San Petersburgo. Por participar en una huelga, fue suspendida de la misma, pero consiguió ser readmitida, terminando sus estudios como maestra de dibujo. A la muerte de sus padres, quienes le dejaron una modesta renta, Angelina decidió abandonar su patria para dirigirse a París, centro internacional de la pintura, con la finalidad de perfeccionar sus conocimientos.

El autor de ***La fabulosa vida de Diego Rivera*** , Bertram Wolfe, conoció personalmente a Angelina muchos años después de separarse de Diego Rivera y la describe así: "Angelina era una criatura dulce y agradable. ...Ojos azules de un azul celeste claro. ...Con sus movimientos vivaces como los de un pajarillo, y físico ligero; con la postura de su cabeza levemente inclinada a un lado cuando se perdía en la meditación; con su delicado perfil aquilino; con la delgada y aguda vocecilla monótona, Angelina recibió el nombre de 'Pájaro Azul', que le puso Gómez de la Serna." [2]

---

[2] Wolfe Bertram D., *La fabulosa vida de Diego Rivera*, México, Editorial Diana, 8a. ed., 2000, pág. 68.

ACTAS COLOQUIO INTERNACIONAL AEPE (2002). Helga HEDIGER. Enlaces culturales en la novela corta Queri...
Centro Virtual Cervantes

En 1909 durante la mencionada exposición de pintura en Brujas, una amiga le presenta a Diego Rivera, un hombre de un metro ochenta de altura, corpulento con más de cien kilos de peso, de tez morena, mal vestido y cara de sapo, según la designación de Frida Kalho. El pintor, de inmediato, se enamora de esa tímida, angelical muchacha, modesta, de pelo rubio y ojos azules. Tras varias tentativas consigue enamorarla y una vez en París deciden compartir un piso.
Leyendo la obra ***Diego el Rojo***, escrita por su hija Guadalupe Rivera Martín, nos enteramos que Angelina se había dejado un tiempo para pensar si podía aceptar las ideas comunistas de Diego, de las cuales ella había huído y convivir con él bajo un mismo techo.

Fue Angelina quien introdujo a Diego dentro de su círculo de amistades rusas. Éstas lo aceptaron y admiraron de inmediato. Ella se entregó por completo a ese hombre egocéntrico para quien la pintura significaba la vida. Trató de darle un hogar con amor e incluso fue la única mujer que dio nacimiento a un vástago masculino en 1916.

A pesar de haber sido educada como mujer independiente, cumplió su papel de mujer tradicional, obediente y dedicada, estudió con entusiasmo español para estar preparada para el momento en que Diego Rivera decidiera volver a su patria. Estaba convencida de que él no podría vivir sin ella y no le cabía la menor duda que se la llevaría. Aunque legalmente no estaban casados, su vida llegó a depender completamente de la personalidad dominante de aquel pintor que - años más tarde – se hizo famoso.

Como pintora, Angelina no consiguió destacarse entre los muchos pintores y muchas pintoras que buscaban su suerte en París, lo que aumentó su dependencia. Esa incapacidad de alcanzar su meta, la obligó a dedicarse al grabado para poder sobrevivir.
Durante los diez años de convivencia tormentosa con muchos altibajos, hubo sólo una mujer más que desempeñó un papel

ACTAS COLOQUIO INTERNACIONAL AEPE (2002). Helga HEDIGER. Enlaces culturales en la novela corta Queri...
Centro Virtual Cervantes

importante en la vida del muralista, y esa fue Marievna Vorobiev-Stebelska, también rusa, seis años menor que él en contraste con Angelina que era seis años mayor. Marievna dio a luz a una niña llamada Marika. Angelina, al enterarse de esa noticia, sufrió, pero también perdonó el desliz de su querido Diego. Ella cumplía el papel de madre, amante, compañera y conciliadora, gracias a su carácter maduro, dulce y pacífico.

Hay que mencionar que - tanto Angelina como más tarde Frida Kalho - contrastaban con la opulencia física del pintor y, si bien, ambas lo admiraron como tal, lo consideraron como un niño o el hijo que hubieran deseado de él.

Angelina viajó con Rivera a Londres, Barcelona y otras ciudades. En la primavera de 1912 salieron rumbo a Toledo, porque allí se reunían muchos pintores latinoamericanos atraídos por la pintura de El Greco. Durante su estancia en esa ciudad trabaron la amistad con Ángel Zárraga, quien más tarde formaría parte del grupo artístico de la "Rotonde", lugar de encuentro en París. En otoño del mismo año, regresan a esa ciudad y se domicilian en la Rue du Départ 26 en el barrio de Montparnasse, donde otros pintores y artistas tenían su taller de pintura. Entre 1912 y 1914, Diego Rivera comienza a triunfar en Europa y sus cuadros cubistas se exponen en Viena, Praga, Amsterdam, Bruselas, etc. La influencia de Pablo Picasso, a quien había conocido por intermedio del pintor chileno Ortíz Zárate, se hace evidente, aunque a Rivera se le adjudicaba un cubismo sintético (p.ej. el cuadro *La mujer del pozo,* 1913). Para él su estancia en París - además de significar una experiencia con el cubismo al entrar en contacto con los grandes maestros de la primera mitad del siglos XX - denotó aprendizaje, relaciones, discusiones, pasar hambre y ponerse a prueba.

El paulatino éxito del pintor mexicano mejora la situación económica de la pareja y les permite realizar otro viaje a España, haciendo escala en Madrid más tiempo de lo pensado, ya que el escritor Ramón Gómez de la Serna junto con otros intelectuales

ACTAS COLOQUIO INTERNACIONAL AEPE (2002). Helga HEDIGER. Enlaces culturales en la novela corta Queri...
Centro Virtual Cervantes

mexicanos estaban organizando una exposición de pintores cubistas (1915).

Devuelta de su viaje, la suerte le sigue acompañando a Rivera y el director de la Galería "L'Effort modern", Léonce Rosenberg le ofrece un contrato por dos años. Al mismo tiempo, gracias a las conexiones de Angelina Beloff, toma parte en un grupo de emigrados artistas e intelectuales rusos. Entre ellos estaban el escritor ruso Maximilian Woloschin e Ilja Ehrenburg con quienes traba amistad.

En 1916 nace el hijo de Angelina y Diego Rivera a quien bautizaron Dieguito, pero desgraciadamente, el niño no vivió mucho tiempo debido a una epidemia de meninguitis que azotó París durante el crudo invierno de 1917. Hay tres cuadros del pintor : Angelina con el niño, Angelina antes y después del embarazo en los que representa esa fase familiar de su vida. Poco después del doloroso incidente, la pareja decide mudarse a otro piso, a la Rue de Desaix, cerca de Champ de Mars y lejos de Montparnasse.

A causa de una fuerte disputa en ese mismo año con el crítico de arte Pierre Reverdy, Diego Rivera rompe con el cubismo y se retira del grupo, es decir, de Picasso, Braque, Gris, Léger y el organizador de exposiciones Léonce Rosenberg.

Élie Faure será desde 1917 el que organizará exposiciones con los cuadros del pintor mexicano. Por intermedio del Embajador de México en Francia, a Rivera se le abren nuevos caminos. En 1920 le ofrecen una beca para estudiar la pintura italiana, lo cual le mantiene ausente de su hogar parisiense durante 17 meses. Estando en Italia todavía, el presidente mexicano Álvaro Obregón, lo nombra Ministro de Cultura de México, confirmando de esa manera el interés del gobierno mexicano en recuperar a una personalidad tan sobresaliente.
Ésta y otras razones privadas hacen que Diego Rivera abandone en 1921 París y con ello a sus dos mujeres Angelina y Marievna. A esta última, por medio de amigos, le hacía llegar de tiempo en

ACTAS COLOQUIO INTERNACIONAL AEPE (2002). Helga HEDIGER. Enlaces culturales en la novela corta Queri...
Centro Virtual Cervantes

tiempo una contribución monetaria para la hija Marika, aunque oficialmente no la había reconocido como hija suya. También Angelina recibía – según sabemos por sus cartas – cada tanto algún dinero de él, pero no el esperado pasaje. Allí donde termina la estancia europea del pintor comienzan las cartas y el sufrimiento de Angelina.

A medida que leemos esa escueta novela epistolar, encontraremos todas estas referencias antedichas y otras más. Elena Poniatowska se mantiene fiel a su método de elaborar una novela testimonial, aunque en este caso no se basa en la entrevista, sino en investigar los hechos reales. Al mismo tiempo que persigue las huellas de sus protagonistas, deja infiltrar su identificación con el alma romántica de Angelina en lo referente al sentimiento de soledad de ésta. De acuerdo a una declaración que hizo Poniatowska en septiembre de 1992 durante una entrevista con el *Börsenblatt*, se inspiró en las cartas originales de Angelina encontradas en el archivo y editadas por Bertram Wolfe en la biografía sobre Diego Rivera en 1972, y pormenoriza que al leerlas, se sintió inmediatamente retratada en la protagonista Angelina, tímida, llena de sentimientos, modesta y esperanzada. Esto le dio el impulso de editar y reescribir ese sufrimiento y dolor para transmitirlo a sus lectores. Mientras escribía buscaba la compatibilidad entre sus propios sentimientos de soledad que la acosaban por esos años y los de Angelina.
Los personajes artísticos a los que hace mención son provenientes de diferentes culturas y nacionalidades que se ven unidos por el arte de la pintura.

Bertram Wolfe, como autor de la mencionada obra sobre Diego Rivera, fue también periodista e investigando la movida vida del mismo, encontró varias cartas de la pintora en sus archivos. Angelina , a su vez, le proporcionó muchos datos acerca de sus relaciones personales con el pintor y sobre el trabajo que éste había realizado durante su estancia en Europa.

Gracias a los testimonios recogidos por el periodista, sabemos que Angelina, impulsada por amigos mexicanos, consiguió ir a México

ACTAS COLOQUIO INTERNACIONAL AEPE (2002). Helga HEDIGER. Enlaces culturales en la novela corta Queri...
Centro Virtual Cervantes

en 1935, es decir, catorce años después de haber sido abandonada. No iba en busca de Diego, porque sabía de su matrimonio oficial con Frida Kalho, sino para conocer todas aquellas hermosuras de las que tantas veces le había hablado su amado. Sin embargo, bien informada por sus amistades, sabía donde podía encontrarlo y empujada por el ansia de verlo, se topó con él en un concierto en Bellas Artes. Su desilusión fue grande al darse cuenta que Diego pasó a su lado sin tomar nota de ella.
Angelina, siempre abrazada a la esperanza, se mantuvo fiel a su único amor. Leemos en la biografía de Wolfe: "Germán Cueto la llevó a la Secretaría de Educación para que viera los frescos pintados por Diego. Recorrió aquel universo en tres pisos, deteniéndose silenciosa, por largo rato, ante cada muro. Sólo al llegar al final habló, con los ojos húmedos de lágrimas: - ¡Me siento contenta de que para hacer esta grandiosa obra me haya dejado!" [3]

Angelina permaneció en la ciudad de México hasta 1936, pintando, exponiendo y dando clases de dibujo a niños. Al necesitar dinero para su retorno a París, entrevistó finalmente a Diego para que le firmara unos cuadros con el fin de que pudiera venderlos y regresar a Europa. El resto de su vida lo dedicó al recuerdo de aquellos 10 años con Diego, llevando permanentemente consigo el peso de su hijo muerto. Falleció en el anonimato.

Diego Rivera, por el contrario, logró sus objetivos y estando casado con su cuarta mujer Emma Hurtado, galerista, consiguió ganar la soñada invitación de la Academia de Bellas Artes de Moscú . En 1955 viajó no sólo a esta ciudad, sino también a Praga, Varsovia y otras ciudades de Europa oriental, donde expuso sus óleos, dibujos y acuarelas que había hecho en Rusia y Polonia. En 1956 un año antes de morirse - estando en su última fase de evolución - en un acto oficial, se declaró católico y admirador de la Virgen de Guadalupe, después de haber renegado de la religión desde que tenía cinco años. Muere el 24 de noviembre de 1957 a los 71 años de edad en la ciudad de México.

---

[3] op.cit., pág. 115.

ACTAS COLOQUIO INTERNACIONAL AEPE (2002). Helga HEDIGER. Enlaces culturales en la novela corta Queri...
Centro Virtual Cervantes

¿ Cuál es el contenido de las cartas?

Angelina Beloff se quedó en París, confiada en las palabras de despedida de su bien amado, que le había prometido: "si llegaba a ganar lo suficiente para ambos o encontraría un trabajo para ella, entonces la llamaría, pero si México lo rechazaba, entonces volvería a Europa".[4]
Pasaron las semanas y al no tener señales de vida, le empezó a escribir cartas a México en las que le recordaba su pasado feliz aunque tormentoso y su presente ilusionado por un reencuentro incierto. Mientras tanto, seguía ganándose la vida, a duras penas, como ilustradora para revistas o haciendo grabados; guardando la amistad con los amigos comunes, esperando el éxito de Diego y estudiando español para estar preparada.

La novela contiene doce cartas escritas entre el 19 de octubre de 1921 y el 22 de julio de 1922. En la primera carta le hace saber que conservaba cuidadosamente todo lo que le había pertenecido: : " Atesoro hasta el más mínimo papel en que has trazado una línea".[5]
Además, le comenta que veía a los amigos comunes, como p.ej. , a Élie Faure quien lamentaba el vacío de su ausencia y que se extrañaba de no recibir noticias suyas.
Al no obtener respuesta, en las cartas siguientes - entre reprensiones, compasión consigo misma e ilusión - le relata:

- el dolor que le producía la distancia: "Te amo Diego, ahora mismo siento un dolor casi insoportable en el pecho;" [6]
- de la vergüenza que sentía al no saber nada de él y tener que evadir las preguntas de los amigos;
- de la muerte del hijo y el gran vacío que había dejado en su vida;

---

[4] op.cit., pág.111.
[5] Poniatowska Elena, *Querido Diego, te abraza Quiela,* México, Biblioteca Era, 12a. ed., 1991, pág. 9.
[6] op.cit., pág. 13.

ACTAS COLOQUIO INTERNACIONAL AEPE (2002). Helga HEDIGER. Enlaces culturales en la novela corta Queri...
Centro Virtual Cervantes

- de la pena que sentía que él no hubiese consentido en darle otro hijo, que le hubiera ayudado a sobrellevar mejor la soledad;
- de la pérdida de su posibilidad creadora y sus depresiones;
- de su deseo de saber la razón de su silencio;
- de la angustia que le provocaba la incertidumbre de querer y no ser querida;
- de sus esperanzas de reunirse pronto con él;
- del abandono en que se encontraba;
- de lo útil que ella podría serle estando cerca;
- de los hermosos momentos que habían pasado juntos compartiendo lo poco que tenían con sus amigos;
- del hecho de que ella ya era más mexicana que rusa por querer adaptarse a su vida;
- del progreso que hacía con respecto a su estudio de la lengua española;
- de su pasado juvenil en San Petersburgo cuando estudiaba con éxito en la academia de Bellas Artes y susitaba la envidia entre sus compañeras;
- de los pocos éxitos que había logrado trabajando para Floral;
- de su descortesía de pedirle que ella entregara el dinero a Marievna, etc.

Finalmente en su última carta del 22 de julio de 1922 le hace saber lo siguiente: "Ahora sé por Élie Faure de tu amor mexicano, pero mis sentimientos por ti no han cambiado ni me he buscado ni deseo yo un nuevo amor. Siento que tu amor mexicano puede ser pasajero porque tengo pruebas de que así suelen ser".

.....

Al final de la carta remarca: "Es inútil pedirte que me escribas, sin embargo deberías hacerlo".

ACTAS COLOQUIO INTERNACIONAL AEPE (2002). Helga HEDIGER. Enlaces culturales en la novela corta Queri...
Centro Virtual Cervantes

... "No necesitas darme muchas explicaciones, unas cuantas palabras serán suficientes, un cable, la cosa es que me las digas. Para terminar te abraza con afecto – Quiela."[7]

En resumen, sus cartas son el psicograma de su estado de ánimo, en ellas expresa su melancolía, la incertidumbre de su porvenir, la angustia y desesperación de haber perdido el sentido de su vida. La identificación con su amado era total y el quebranto significó padecimiento y resignación.

En la fuente de inspiración de la autora, solamente aparecen reproducidas algunas cartas completas, a veces, sólo extractos de las mismas, de ahí que algunas son producto de la fantasía poniatoweska. Por ejemplo, en la carta del 2 de febrero de 1922 Quiela escribe que se conocieron en la Rotonde, que era el lugar de encuentro de los artistas en París, y que fue amor a primera vista: " Te conocí en *La Rotonde*, Diego, y fue amor a primera vista. Apenas te vi entrar, alto, con tu sombrero de anchas alas, tus ojos saltones, tu sonrisa amable y oí a Zadkin decir: ' He aquí al vaquero mexicano' y otros exclamaron: 'Voilà l'exotique', me interesé en ti."[8] Sin embargo, tanto Bertram D. Wolfe, como en la biografía escrita por la hija del pintor, se habla de que se conocieron en Brujas. Además, para Quiela, no fue amor a primera vista, según confirma una carta del 15 de septiembre de1909 que Angelina escribió a su hermana Lidia, en la que se lee lo siguiente: ..." Rivera conoce muchísimo de arte; es un estudioso empedernido, lo cual lo hace interesante. Sin embargo, su insistencia amorosa me molesta y pienso que su afecto puede no ser sincero debido a su carácter un tanto inmaduro. Por ser demasiado brusco, como parece son los mexicanos, me atemoriza." [9]

Mas, pasado el primer temor, la insistencia mexicana resultó ser exitosa. Así lo confirma la carta original, editada tanto en la

---

[7] op.cit., pág. 71.
[8] op.cit., pág 67.
[9] Rivera Marín Guadalupe, *Diego el Rojo*, México, Nueva Imagen, 1a. ed., 1997, pág. 154.

ACTAS COLOQUIO INTERNACIONAL AEPE (2002). Helga HEDIGER. Enlaces culturales en la novela corta Queri...
Centro Virtual Cervantes

biografía como en el texto, del 2 de febrero de 1922 en la que escribe: " De manera natural, sin votos, sin dote, sin convenio económico, sin escritura, sin contrato, nos unimos. Ninguno de los dos creíamos en las instituciones burguesas. Juntos afrontamos la vida y así pasaron diez años, los mejores de mi vida."[10]

Para concluir, quisiera subrayar que el hecho de que el nombre de Angelina siga vivo, se debe sin duda, a que estuvo ligado durante tantos años al conocido pintor.

París desde principios del siglo veinte era el centro cultural preferido por artistas, escritores, pintores e intelectuales de países de Hispanoamérica, Europa occidental y oriental, porque tanto en unos como en otros, se hacían sentir nuevas tendencias políticas. La clase trabajadora comenzaba a luchar por sus derechos que en muchos países llevó a una revolución por parte del proletariado y a una reestructuración politíca y económica.

Diego Rivera debió su popularidad no sólo a su arte sino también a sus ideas políticas. Dentro y fuera del país estaba relacionado con personajes populares y significativos, como los ya mencionados, Tina Modotti, Leo Trotzki, Edward Weston, Pablo Picasso, André Breton y muchos otros que habían abrazado la ideología comunista.

Angelina había emigrado de Rusia al verse confrontada con una ideología política que no era la suya, para acabar en los brazos de un hombre que estaba buscando en Europa un nuevo camino, no sólo en el arte sino también en la política. Diego, evidentmente, logró ambas metas, mientras ella - como afirma en la carta del 2 de enero 1922 que concuerda con la cita de B. D. Wolfe - se mexicanizó para asegurarse su amor.

Leyendo las cartas percibimos, una vez más, que el amor no tiene ni fronteras ni barreras y es capaz de enlazar culturas tan diferentes

---

[10] Poniatowska Elena, *Querido Diego, te abraza Quiela*, México, Biblioteca Era, 12a.ed., 1991, pág. 68.

ACTAS COLOQUIO INTERNACIONAL AEPE (2002). Helga HEDIGER. Enlaces culturales en la novela corta Queri...
Centro Virtual Cervantes

como la mexicana y la rusa en un país ajeno y eso no solamente desde el siglo pasado, sino desde que existe intercambio de ideas y sentimientos.
La autora, de por sí intercultural, no hace más que ejemplificar con esta relación que – de acuerdo a los hechos conocidos - Bélgica enlazó, México abrazó, Rusia sufrió las consecuencias y Francia intelectualizó a los protagonistas.
Moscú, marzo 2002

Bibliografía

Kettenmann Andrea, *Diego Rivera*, Ed. Benedikt Taschen Verlag, Köln 1997.
Rivera Marín Guadalupe, *Diego el Rojo*, ed. Nueva Imagen, México 1997.
Pino-Ojeda Walescka, *Sobre Castas y Puentes*, ed. Cuarto Propio, Chile 2000.
Poniatowska Elena, *Querido Diego, te abraza Quiela*, ed. Biblioteca Era,
México 1991.
Wolfe Bertram D., *La fabulosa vida de Diego Rivera*, ed. Diana, México 2000.

Artículos de periódicos y revistas:

Andradi Esther, ECOS, *Entrevista con Elena Poniatowska*, Spotlight Verlag,
Planegg, oct. 1995.
Berger Beatriz, Revista de Libros, Mercurio N° 185, Santiago de Chile, nov. 1992,
N° 263, mayo 1994.
Ohnesorge Henk, *Mexico*, Börsenblatt N° 76, Alemania, sept. 1992.
Zerán Faride, *Cuando la libertad es un escándalo*, Rocinante N° 5, México, julio 2001.

ACTAS COLOQUIO INTERNACIONAL AEPE (2002). Helga HEDIGER. Enlaces culturales en la novela corta Queri...
Centro Virtual Cervantes